

La Problemática del Sujeto en el Currículum

Enrique Solari A.

Magister en Currículum Educacional
Académico del Magister en Docencia en Educación Superior
Universidad del Bío Bío de Chillán
Programa de Doctorado UMCE
Santiago-Chile

Resumen

Este artículo se propone como objeto dar una mirada a la cuestión de "la construcción del sujeto pedagógico", desde la perspectiva de los tipos de racionalidad implicados en el desarrollo del currículum en las prácticas pedagógicas y las acciones educativas que origina. Proceso que por profundidad y duración determina una huella que marca una cierta impronta respecto de la subjetividad, individuación y socialización, la cual cristaliza en la configuración de tipos de identidad, resultantes de particulares visiones del hombre del mundo y la sociedad.

Para tal propósito, se analizan las características más relevantes de los enfoques curriculares en lo que refiere al tratamiento que hacen de los componentes esenciales: objetivos, enseñanza, aprendizaje, metodología y evaluación, formas de interacción, etc.

Palabras claves: habitus, campo, discurso curricular dominante, práctica discursiva, enfoque curricular, subjetividad, empoderamiento.

Abstract

It is the aim of this article to have a look at the issue of "the construction of the pedagogical subject" from the point of view of the different rationalities involved in the development of the curriculum in the teaching practices and the educational actions it originates. A process which because of its depth and duration, determines a track that signals a certain tendency concerning subjectivity, individuation and socialization, which becomes visible in the configuration of types of identity resulting from particular views of man, the world and society.

To achieve this aim, the most relevant features of the curricular approaches are analyzed in connection with the treatment they make of their essential components: objectives, teaching, learning, methodology and evaluation, ways of interaction, etc.

Key words: habitus, field, main curricular discourse, discourse practice, curricular approach, subjectivity, empowerment.

Introducción

A la base de la problemática curricular subyace siempre y por necesidad, ya sea de un modo implícito o explícito, una particular visión de hombre y sociedad ideal deseados. De ahí que la finalidad esencial de la cuestión curricular consista en intentar transformar, de manera intencionada, a las personas a quienes se les aplicará.

En consecuencia con la respuesta dada a la interrogante central, que cuestiona por el tipo de hombre a formar, se configura por necesidad lógica la pregunta



por la selección del contenido cultural requerido para servir al propósito central y que en términos prácticos nos exhorta y conduce a precisar ¿Qué necesitamos saber para transformarnos en lo que deseamos?

La selección del contenido cultural, al servicio de un determinado proyecto político, económico y social, se constituye como resultado de una negociación entre los grupos investidos de suficiente poder para imponer sus intereses y mantener sus privilegios de clase, así la función selectiva del currículum es en esencia una cuestión de poder. El poder se ejerce prefigurando en el currículum la formación de una conciencia, el desarrollo de una moral, la formación de un determinado tipo de hombre que servirá a un determinado proyecto histórico-social.

De este modo, queda establecida la relación triádica entre poder- saber e identidad.

Hipótesis de trabajo: el discurso curricular dominante sirve al modelo capitalista de organización de la sociedad y en consecuencia propone y promueve determinados tipos de subjetividades con el fin de proveer los contingentes humanos necesarios para su diferencial y desigual inserción en los sistemas productivos.

¿De qué forma podemos concebir la práctica pedagógica?

Entendemos la "práctica pedagógica" como una "práctica discursiva" en la que tanto el profesor como el alumno tienen la posibilidad de emitir discursos lingüísticos referidos al planteamiento de la epistémica que los convoca. Ahora bien, un problema recurrente que se origina tiene que ver con el ejercicio práctico de expresión de la facultad discursiva, esto es, con el uso que los actores protagonistas en el encuentro educativo hacen de dicha facultad, el dilema se plantea en términos del peso relativo de las voces, que ocasiona que en la dinámica discursiva de una clase, el discurso del profesor se constituya como el discurso privilegiante y las voces de los alumnos por lo general queden relegadas al silencio o a una pseudo expresión subordinada a la voz y al discurso legítimo del profesor.

Una teoría curricular, perspectiva curricular o enfoque curricular es una forma posible, de significar y de organizar los diversos componentes claves del currículum y que cristalizan en una singular prescripción para organizar y dirigir un conjunto de prácticas educativas de acuerdo a una determinada concepción de hombre y sociedad ideal deseados, en un contexto político económico y social particular. En concreto se traduce en un modo específico de abordar, entender y realizar la práctica pedagógica.

"el currículum tiene significados que van mucho más allá de aquellos a los que las teorías tradicionales nos confinaron. El currículum es lugar, espacio, territorio, relación de poder, [...] trayectoria, viaje, recorrido, autobiografía, propia vida, forja de identidad, texto, discurso, documento. El currículum es documento de identidad" (Da Silva 2001, pp187).

Así, nuestra constitución como sujetos sociales está directamente vinculada a esta formación discursiva. En ese sentido, nosotros mismos somos texto y nuestra biografía, una forma de sedimentación de diferentes prácticas discursivas.

De este modo, la cuestión curricular esencial a determinar consiste en establecer cuál es el sujeto que se considera como ideal a formar de donde deriva por necesidad el tipo de conocimiento legítimo seleccionado para contribuir a dicha construcción y de que modo organizarlo para ser transmitido a las nuevas generaciones.

La cuestión central y básica de cualquier teoría del currículum es saber cuál es el conocimiento que debe ser enseñado. . . ¿qué? es la cuestión central. ¿Qué es lo que "ellas" o "ellos" deben saber? ¿Qué conocimiento o saber se considera importante o válido, o esencial para que merezca que se le juzgue parte del currículum?

No obstante, la pregunta por el contenido deriva siempre por necesidad de una pregunta anterior que la precede y que refiere a la visión paradigmática respecto al tipo de sujeto y de sociedad que se pretenda construir.

En este sentido concordamos plenamente con Da Silva, quien señala que:

(. . .) En las teorías del currículum, sin embargo, la pregunta ¿qué? nunca está separada de otra pregunta

¿Qué es lo que ellos o ellas deben ser? (...) En el fondo de las teorías del currículum hay una cuestión de "identidad" o de "subjetividad". (...) (Tomaz Tadeu Da Silva 2001:16/17).

Enfoques Curriculares

Los conceptos centrales utilizados por las diferentes perspectivas curriculares existentes, organizan y estructuran nuestra particular forma de percibir la problemática educativa que nos ocupa, cristalizando en una forma ideológica de socialización de los educadores para entender el sentido de la praxis educativa, de este modo, las diversas conceptualizaciones representan un campo de posibilidades que se constituyen a su vez en un campo de posiciones, en la que el profesor requiere tomar conciencia respecto de su particular posicionamiento en el campo, esto implica la necesidad de llevar al plano de la reflexión crítica conciente su modo de posición respecto a los diferentes acercamientos discursivos sobre las relaciones entre la escuela y la sociedad y su conexión estratégica entre poder- saber e identidad.

Develar la racionalidad que subyace a un currículum, las intencionalidades implícitas, la pretensión del Estado o los grupos de poder vinculados a su definición, nos permite adentrarnos en la comprensión de un campo de lucha en el que la cultura es protagonista central. En este sentido, despolitizar el campo teórico de la educación ha sido una suerte de armadura que pretendió dar "objetividad" a las producciones en dicho campo. La pedagogía, y en particular las teorías del currículum se presentaban como "asépticas", incontaminadas. Desde este lugar, ingresar al análisis de las teorías del currículum, nos permitirán acercar comprensiones. "Al considerar las distintas formas de elaborar la teoría del currículum y sus perspectivas metateóricas, encontramos que difieren en la manera de entender la ubicación social y cultural de la educación y la escolarización.

Lo sostenido por Kemmis es ilustrativo de este punto:

(...) Con el fin de describir las diferencias existentes entre las perspectivas enfrentadas en las cuestiones de la educación necesitamos examinar lo que hay "detrás" de sus alegatos y características específicamente educativas, yendo a las perspectivas más fundamentales sobre la vida social". (S.Kemmis: 1993)

A nuestro juicio, la obra "Conflicting conceptions of curriculum", publicada, en la década de 1970 por los estadounidenses Elliot Eisner y Elizabeth Vallance nos presenta una descripción sistemática de los enfoques curriculares y sus características más relevantes y distintivas respecto de la organización y tratamiento de los componentes curriculares orientadores de la acción.

En esta obra, Eisner y Vallance sistematizan las diferentes corrientes y tendencias imperantes en la teoría curricular moderna e identifican cinco grandes enfoques educativos y curriculares: el Racionalismo Académico, la Tecnología Educativa, el Enfoque Cognitivo, la Educación Personalizada y el Reconstruccionismo Social. En opinión de estos autores, el devenir de la pedagogía moderna, tanto a nivel teórico como práctico, ha transitado por el crisol de estas cinco grandes perspectivas teóricas, siempre en relación con tiempos históricos concretos y caracterizados por contextos ideológicos específicos.

Sostenemos en consecuencia, que el concepto de currículum es una noción derivada de opciones apriorísticamente determinadas que se configura en la forma de un particular tipo de discurso. La concepción curricular y la noción misma de currículum es, en cada aplicación particular, función de un conjunto de opciones valóricas que dependen de concepciones ontológicas y epistemológicas muy generales de sus autores acerca de la naturaleza humana, la sociedad, el desarrollo, el conocimiento y la educación. Respecto a esto último, resulta útil destacar el carácter construido y el desarrollo histórico del saber delimitado por el currículum, con el fin de develar y dejar en claro que existen distintas posibilidades de organización de ese saber. En síntesis, precisar que en términos prácticos siempre nos enfrentamos a infinitos modos de organizar la realidad y visualizar el fenómeno educativo.

A continuación caracterizamos brevemente cada uno de estos enfoques y analizamos la connotación e implicancia teórico-práctica que en ellos tiene la problemática del sujeto.

El sujeto en el Racionalismo Académico

Este enfoque curricular también ha sido llamado "Currículum Esencialista", Académicista o "Currículum centrado en las disciplinas de estudio", el propósito declarado que se autoimpone es el de preparar y facilitar a los jóvenes la adquisición de los instrumentos para participar de la cultura occidental, y con ello



proveerse de las grandes ideas y objetos culturales que el hombre ha creado. En términos prácticos se trata de formar un hombre culto capaz de apreciar la cultura y el conocimiento considerado más valioso de la humanidad. Esto implica que la función central de la escuela está centrada en la transmisión de la cultura, con el propósito de integrar a la nueva generación a la cultura de la sociedad moderna y de asegurar la continuidad de la herencia de la civilización occidental lo que lleva a entender el gran énfasis dado por este enfoque al contenido disciplinar y a la transmisión del saber sistematizado, la pregunta central que esta orientación curricular releva, consiste en determinar ¿cuál es el contenido más valioso que debe ser enseñado? Las relaciones entre el profesor y sus alumnos son de carácter verticalista y jerarquizado y el rol fundamental del profesor consiste en la transmisión del saber considerado más valioso a sus alumnos (sin luz propia) que sólo pueden y deben aprenderlo de él, generando la dependencia y subordinación intelectual. La figura del maestro erudito que dicta clases magistrales con el método preferente de la exposición discursiva monológica, en la que se establece un tipo de relación vertical y autoritaria entre maestro y estudiantes promoviendo la obediencia y sumisión incondicional y acrítica a la autoridad del maestro poseedor del saber.

En su versión más clásica y pura, este enfoque releva en la formación del carácter de los estudiantes para moldearlos a través de la voluntad, la virtud y el rigor de la disciplina, iluminado por el ideal humanístico y ético según la tradición metafísica religiosa medieval europea.

El sujeto en el curriculum Tecnológico de la Educación

El enfoque tecnológico irrumpe en la escena educativa impulsado por el creciente proceso industrial capitalista y desde su génesis estuvo orientado al moldeamiento de la conducta productiva de los individuos. Su método preferente se focaliza en la formulación y control riguroso de los objetivos de instrucción y que sirven de guía para la enseñanza, susceptibles de ser reducidos a conductas observables, las que a su vez requieren ser determinadas con exhaustiva precisión y reforzadas recurrentemente para ser medidas y constatadas de la manera más objetiva posible.

El curriculum es visto como un proceso tecnológico, como un medio de producción que busca determinados fines preestablecidos un modelo educacional análogo al industrial. Modelo educativo orientado a los medios y no a los fines de la enseñanza, importa el **cómo**, y el **para qué** más que el **qué** enseñar. En la práctica se trata de transmitir de modo fragmentario ciertos saberes técnicos, conocimientos, destrezas y competencias, a través de un adiestramiento experimental que requiere del uso sofisticado de la tecnología disponible en cada tiempo y lugar.

Respecto del contenido que se privilegia en la selección curricular se releva la transmisión de conocimientos técnicos, provenientes del ámbito científico tecnológico. La gran pregunta que intenta responder este enfoque curricular se focaliza en: ¿Qué conocimientos debe seleccionar la educación escolar para producir como resultado la incorporación de los educandos al mundo laboral, conforme a los perfiles requeridos por la sociedad actual en el marco globalizador de los mercados financieros y de la explosión científica tecnológica?

El profesor es visto como un tecnócrata que debe procurar aplicar en la práctica el curriculum prescrito sin mayor cuestionamiento respecto a los fines y centrándose específicamente en el **cómo** hacer, su rol es básicamente el de un técnico competente que se constituye en un recurso más para ser utilizado al servicio de los objetivos previamente propuestos.

La escuela psicológica que sirve a esta orientación curricular es el conductismo, en donde el aprendizaje es entendido y conceptualizado como una modificación relativamente permanente de la conducta observable de los individuos y el curriculum se significa como un conjunto de objetivos terminales formulados de modo observable y medible, secuenciados linealmente, y que el estudiante debe alcanzar partiendo de unos determinados prerrequisitos conocidos como conductas de entrada que aseguren la adquisición del nuevo conocimiento, donde el énfasis está en la adquisición y no en el **inquirir**.

Su finalidad consiste en formar un individuo productivo y optimizador del mercado, un **individuo eficiente, eficaz y productivo** que se inserte sin mayor conflicto a los sistemas productivos de la sociedad y que ocupe su lugar destinado según procedencia económica de clase. El sujeto educacional neoliberal debe

ser despolitizado, adquisitivo, competitivo, flexible, adaptable, mutable para adaptarse a los continuos cambios tecnológicos que la sociedad del consumo requiere. En términos prácticos el individuo consumidor equivale al sustituto comercial del ciudadano proclamado por los estados nación.

El Sujeto en el Enfoque Curricular Cognitivo

El discurso construido por el enfoque cognitivo se caracteriza esencialmente por constituirse en una orientación curricular, centrada en los procesos psicológicos del niño y referida a los procesos de aprendizaje por sobre el contexto social en los cuales ocurren. Su finalidad es el desarrollo de la mente de las personas para ser capaz de aprender de forma ilimitada y de modo significativo. La premisa fundamental de esta perspectiva teórica refiere a que el **aprender** es siempre el resultado del **pensar**, entonces de lo que se trataría es de provocar desequilibrios o conflictos cognitivos que activen la mente de las personas, en términos prácticos esto significa poner en funcionamiento procesos de pensamiento que movilicen la inteligencia de los sujetos recurriendo siempre a sus conocimientos previos referentes para dar sentido y significatividad al aprendizaje.

Para esta perspectiva teórica el fin esencial de la educación es procurar que cada individuo acceda al máximo de su desarrollo intelectual, en este sentido el contenido y las experiencias a ser utilizadas es un aspecto secundario y sólo se valoran y seleccionan en la medida que sirvan al propósito central de desarrollar la mente y la capacidad de aprender prácticamente cualquier cosa.

El aprendizaje desde esta óptica se concibe como una modificación de las estructuras cognitivas. Aprender significa ante todo aprender a aprender.

Para Piaget, el desarrollo de la inteligencia consta de dos procesos esenciales e interdependientes: la "adaptación" y la "organización".

La inteligencia en la teorización piagetana se desarrollaría entonces, por intermedio de dos procesos esenciales, por la **asimilación** de la realidad y la **acomodación** a la misma. La organización, por su parte, es la función que sirve para estructurar la información en las unidades que van a configurar los esquemas de conocimiento.

Mediante la adaptación (entrada de la información), se consigue un equilibrio entre la asimilación de los elementos del ambiente (integración de los elementos nuevos y de las nuevas experiencias a las estructuras previas) y la acomodación de dichos elementos a través de la modificación o reformulación de los esquemas y estructuras mentales existentes. En teoría, el equilibrio de una estructura se conseguiría cuando las acomodaciones anteriores pudieran permitir la asimilación de algo nuevo sin que dicha estructura se modificara. Pero, justamente, para avanzar en el nivel de inteligencia, el desarrollo requiere del "desequilibrio" para que puedan modificarse las estructuras intelectuales.

El aprendizaje dependerá, por tanto, del grado de desarrollo, y habrá de estar en relación con el nivel operativo: el aprendizaje se sirve y depende del desarrollo, y no al revés. O, lo que es lo mismo, el desarrollo precede y limita la posibilidad de aprender. No se podría, de este modo, realizar cualquier tipo de aprendizaje en cualquier momento del desarrollo del sujeto: el aprendizaje habría de orientarse de acuerdo con la evolución.

En el proceso del conocimiento, las estructuras cognitivas previas condicionarían el aprendizaje, el que, a su vez, modificaría y transformaría tales estructuras y las prepararían para nuevos y más complejos aprendizajes.

La tesis contraria propuesta por Vigotsky, en el que plantea su **Modelo de aprendizaje Sociocultural**, a través del cual sostiene, a diferencia de Piaget, que ambos procesos: desarrollo y aprendizaje, interactúan entre sí considerando el aprendizaje como un factor del desarrollo. Además, la adquisición de aprendizajes se explica como formas de socialización. Concibe al hombre como una construcción más social que biológica, en donde las funciones superiores son fruto del desarrollo cultural e implican el uso de mediadores.

Es esta estrecha relación entre desarrollo y aprendizaje que Vigotsky destaca y lo lleva a formular su famosa teoría de la "**Zona de Desarrollo Próximo**" (ZDP). Esto significa, en palabras del mismo Vigotsky, "la distancia entre el nivel de desarrollo, determinado por la capacidad para resolver independientemente



un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz".

De todos modos, lo que se debe enfatizar es que el motor del aprendizaje es siempre la actividad del sujeto, condicionada por dos tipos de mediadores: "herramientas" y "símbolos", ya sea autónomamente en la "zona de desarrollo real", o ayudado por la mediación en la "zona de desarrollo potencial".

El Sujeto en el Enfoque Curricular Humanista Personalizado

El discurso que levanta la perspectiva humanista ancla, desde una perspectiva filosófica, en el personalismo de Emmanuel Mounier Jacques Maritain y Martín Buber. Se trata de un enfoque claramente orientado por valores, que refieren al desarrollo del ideal humanista, los propósitos personales y sus necesidades para la integración personal. Desde este punto de vista, su objeto esencial está constituido por la búsqueda de sentido la plenitud y el desarrollo personal. En congruencia con estos propósitos la función del currículum sería proveer de satisfacciones personales, en las que se realicen experiencias para cada aprendizaje individual; está centrado en el educando, orientado al logro de la autonomía y el crecimiento, respetando al máximo los "principios de singularidad, autonomía y apertura a la experiencia" particular relevancia adquiere la noción de "autoeducación", entendida como aquella fuerza activa que pugna por abrir paso a lo individual y llevar al campo de la acción la diferencia hereditaria, (Feldenkrais 1972, 12) en donde el rol del profesor se transforma en un facilitador clave de este proceso.

En concreto su preocupación central consiste en facilitar el "descubrimiento de sí mismo" para un pleno desarrollo de una persona humana valorica, capaz de actualizar permanentemente y al máximo sus potencialidades de crecimiento, perfeccionamiento y desarrollo humano, en consecuencia todo el quehacer de este enfoque curricular está orientando hacia la actualización de las potencialidades de la persona en el sentido más profundo del término.

La escuela psicológica humanista que fundamenta el que :hacer pedagógico y el aprendizaje de este enfoque tiene entre sus exponentes principales al fundador de la psicología humanista Abraham Maslow y al destacado terapeuta Carl Rogers, quienes argumentan que la creatividad es un componente esencial del proceso de aprendizaje, señalan que la creatividad es una facultad humana que yace en todas las personas y lo más relevante y significativo de esta potencialidad radica en una característica común a todos, y que refiere a la susceptibilidad de ser estimulada y desarrollada por procesos educativos. En efecto, la creatividad se constituye como un objetivo prioritario de los sistemas educativos y de las escuelas que en la actualidad valoran la creatividad como un aspecto central del aprendizaje y el desarrollo humano. De particular importancia resulta la conexión establecida entre el sentido de pertenencia, la participación y el compromiso, visualizados como factores claves para un pleno reconocimiento de las personas, expresado en el respeto irrenunciable a la dignidad humana. Maslow ,(1990, 47.95), sostiene que las necesidades de amor y pertenencia constituyen necesidades básicas que insatisfechas impedirían el desarrollo del ser y en consecuencia el pleno desarrollo del potencial humano, provocando neurosis que en términos vivenciales implicaría el fracaso del desarrollo personal al inhibir la actualización de las potencialidades de cada persona.

Idea de hombre: Un ser en un proceso permanente hacia la autoactualización de sus potencialidades.

Idea de Educación: Proceso de perfeccionamiento, crecimiento y desarrollo del ser.

Relación Educativa: No directiva, no desigual, no autoritaria, no alienante, no segregacionista, sino más bien integradora, una aventura compartida.

El educador debe poseer una comprensión empática para ser capaz de ver el mundo desde la perspectiva del otro.

Rol del Educador: Ser un facilitador o guía del aprendizaje autoiniciado de los alumnos, el mismo se considera un recurso flexible para ser utilizado en beneficio del aprendizaje.

Concepto de Aprendizaje: La tendencia autoactualizante del ser para transformar las potencialidades que yacen como facultades susceptibles de ser actualizadas en acto. Se trata de reconocer y desarrollar al máximo las potencialidades inherentes a cada persona para llegar a convertirse en un ser único y distinto, igual a nadie y sólo parecido a sí mismo.

El Sujeto en el Enfoque Curricular Reconstruccionismo Social

En el desarrollo de la teoría curricular, el reconstruccionismo social representa en cierta forma los antecedentes de lo que será la teoría crítica de la educación.

El origen de este movimiento tuvo lugar en la primera conferencia sobre el currículum organizada por la Universidad de Rochester, Nueva York, en 1973, en donde la figura de William Pinar tuvo un papel central. El movimiento de reconceptualización constituye el rechazo a los fundamentos tecnocráticos establecidos por los modelos de Tyler y Bobbitt. Los autores identificados con este movimiento señalan que la versión tecnicista del currículum se contradecía con las teorías sociales de origen europeo, de las cuales se destacaban la fenomenología, la hermenéutica, el marxismo, la teoría crítica de la escuela de Frankfurt. Precisamente aquello que en las teorías tradicionales se identificaba como currículum era lo que debía ser cuestionado y criticado. Para la perspectiva fenomenológica las categorías de aprendizaje, objetivos, medición y evaluación no consideraban los significados del "mundo de la vida" a partir de los cuales las personas perciben y construyen su mundo y su experiencia. Desde la perspectiva marxista el énfasis en la eficiencia y en la racionalidad técnica y administrativa sólo reflejaba la dominación del capitalismo sobre la educación y el currículum, aspecto que contribuía a la dominación y reproducción de las desigualdades de clase.

Estas dos perspectivas teóricas expresan la división respecto de la crítica realizada al currículum en los Estados Unidos, de este modo, de un lado se encontraban los teóricos que adscribían a los análisis marxistas representados fundamentalmente por la teorización de la escuela de Frankfurt y Gramsci. Estos análisis marxistas enfatizaban el rol central de las estructuras económicas y políticas en la ocurrencia de la reproducción cultural y social a través de la educación y el currículum. Por otro lado, se encontraba la crítica a la educación y al currículum tradicional técnico desde la perspectiva de la fenomenología y la hermenéutica, aquí la crítica apuntaba a la ausencia en los enfoques tradicionales de la subjetividad humana, lo que en términos prácticos se traduce en la imposibilidad de la racionalidad técnica para considerar los significados subjetivos que los actores atribuyen a sus experiencias pedagógicas y a las formas en que dan sentido y significan el mundo.

Desde esta perspectiva teórica se postula contribuir en la formación de un individuo democrático capaz de participar activamente en la sociedad. En concreto, su acción está destinada a formar un ciudadano que participe activamente con deberes y derechos de la vida democrática (social, cultural y política) El alumno es percibido como un agente de cambio social, considera al individuo y su realidad socio cultural. Se promueve un educando crítico, dinámico y participativo. El contexto se considera fundamental, en tanto se percibe la educación como un medio clave y estratégico para producir el cambio social.

El Sujeto en las Teorías Críticas de la Educación y el Currículum

El discurso crítico aplicado a la educación y al currículum se origina en la teorización crítica realizada por los autores de la **Escuela de Frankfurt**, Max Horkheimer, Theodor Adorno, Herbert Marcuse, Walter



Benjamin, en su primera época y por Jurgens Habermas y Erich Fromm en la segunda etapa.

La teoría crítica del currículum realizó una inversión completa de los fundamentos de las teorías tradicionales; comienzan por cuestionar los presupuestos de orden social y educativo existente, desconfían del statu quo, responsabilizándolo de las desigualdades e injusticias sociales, las teorías críticas son teorías de la sospecha, de cuestionamiento y conflicto radical de la racionalidad positivista de la ciencia capitalista y su imposición hegemónica para organizar y reproducir la sociedad en beneficio de las clases dominantes.

Desde la perspectiva de la teoría crítica de la educación, propuesta por estos autores, se plantea el supuesto de que la educación puede transformar la sociedad inequitativa para hacerla más justa y solidaria.

Las teorías tradicionales de la educación son teorías que fomentan la armonía social y el consenso, en cambio las teorías críticas de la educación son teorías que promueven el conflicto y la lucha política organizada con la finalidad de liberar la conciencia de las clases oprimidas por el capitalismo.

De acuerdo con los teóricos críticos, la definición del concepto de "currículum" debe ser juzgada por sus efectos discursivos y por sus efectos de poder, por tanto enmarcarse en un contexto socio-histórico caracterizado por algunos elementos básicos: en primer término, que el análisis de los diversos fenómenos que constituyen el hecho educativo no puede ser realizado separadamente del contexto histórico en el que ocurren, lo que implica que la educación con todas sus instituciones y mecanismos de realización está fuertemente determinada por los conflictos y contradicciones sociales, económicas, políticas y culturales que ocurren en la sociedad en que se encuentra inmersa.

En segundo término, que en el panorama histórico actual, en cuanto a Educación se refiere, las sociedades en general, se caracterizan fundamentalmente por la persistencia de situaciones de desequilibrio de la población en el acceso de los diversos bienes educativos que ofrece el sistema escolar, como también, en el destino que a cada grupo social se le asigna en la división social del trabajo.

En tercer lugar, que el problema del currículum se refiere inevitablemente a la problemática del poder y la ideología, al que se concibe como el medio totalizador por el cual se representa para un colectivo social una determinada visión del mundo. La ideología es siempre en este sentido una construcción social e histórica que por la práctica social adquiere referencias culturales de verdad a partir de los cuales se configura la vida social, estableciendo supuestos, significados, estereotipos, hábitos, valores, creencias, normas, etc., que van estructurando las formas por las cuales las personas y las instituciones se relacionan y gobiernan entre sí, con lo que la ideología que representa el poder dominante actúa interpelando directamente al nivel de la conciencia de quienes componen una determinada comunidad (Cisterna, F, 1999, p.52).

La hegemonía, entendida como aquella imposición de un orden en el que predomina una determinada visión de la realidad, es decir, la interiorización en nuestras conciencias individuales de un discurso ideológico que refuerza y sirve a determinados intereses y relaciones de poder, constituye una poderosa herramienta para la comprensión de la analítica discursiva de un grupo social. El discurso como objeto de hegemonización nos permite develar las formas simbólicas subyacentes en las prácticas pedagógicas entendidas como prácticas discursivas fragmentadoras y controladoras de la conciencia, la acción y la significación de la existencia.

En consecuencia con estos postulados, surge un requerimiento concreto a los educadores, que deben asumir un rol esencial de intelectuales transformadores, esto implica dilucidar la cuestión práctica fundamental respecto a cómo realizar una educación significativa a partir de hacerla crítica, y como a través de hacerla crítica transformarla en emancipatoria.

Síntesis de los Enfoques Curriculares tradicionales no críticos
 Primera versión, Abril 6 del 2006
 Enrique Solari

Elementos	Racionalismo Académico	Humanista	Tecnológico	Cognitivo	Reconstrucción Social
Objetivos	Enfatiza el desarrollo del potencial intelectual del alumno, utiliza el conocimiento proveniente de la cultura sistematizada.	Se orienta al desarrollo integral de la persona humana.	Formulados en términos de conductas objetivas observables y medibles con indicadores claramente verificables.	Objetivos se orientan hacia el desarrollo del potencial mental del alumno, interesa el desarrollo de destrezas, habilidades mentales superiores.	Orientados a formar un ciudadano que participe activamente con deberes y derechos de la vida democrática (social, cultural y política.)
Alumno	El papel del alumno es secundario y receptor pasivo, se releva la transmisión del contenido cultural considerado más valioso.	El alumno es el centro del proceso, se trata de articular al máximo las potencialidades inherentes a cada sujeto.	Papel secundario del alumno, se enfatizan los medios para alcanzar los objetivos previamente establecidos, se aprende por estímulos externos.	Releva la acción constructiva del alumno. Enfoque centrado en el individuo. Se relevan los procesos de la persona, sus necesidades, intereses y problemas.	El alumno es percibido como un agente de cambio social, considera al individuo y su realidad socio cultural. Se promueve un educando crítico, autónomo y participativo.
Rol Docente	Papel central, se le considera un maestro erudito poseedor del conocimiento que debe ser transmitido.	Su papel es ser un facilitador y guía del desarrollo y del aprendizaje del alumno.	Central requiere el uso de tecnología para la enseñanza y el logro de los objetivos.	Mediador del aprendizaje y del desarrollo mental del estudiante.	El educador es un guía activo y crítico, promotor del desarrollo crítico del alumno para generar y participar del cambio social.
Contenidos	Neutros. Papel central de los contenidos que se perciben como un fin en sí mismo, se relevan datos, informaciones y hechos procedentes de la cultura sistematizada.	Neutros. Se prefieren aquellos contenidos valoricos, actitudinales que apunten al desarrollo de una persona plenamente humana.	Neutros. Se releva como aspecto central del currículum en tanto sirve al logro de los objetivos formulados.	Neutros. El contenido se considera secundario, se suma todo lo que sirva al propósito central del desarrollo mental.	El contenido se valora como fundamental, particularmente aquellos que provienen de la cotidianidad social de los alumnos.
Metodología	Utiliza como medio preferente la exposición discursiva del docente, caracterizada por la clase magistral y la lectura escogida.	Vivencia de experiencias sensibilizadoras que activen procesos internos enriquecedores y estimuladores de las potencialidades del ser, de acuerdo con las necesidades e intereses emergentes de los alumnos.	Se caracteriza por su rigidez metodológica, uso preferente de instrucción programada, módulos, fichas etc.	Se privilegian metodologías activas que posibiliten la actividad constructiva del alumno.	Se relevan metodologías que apoyen el proceso socializador de los educandos, énfasis en el trabajo grupal y estratégico y de autogestión de problemáticas sociales y organizacionales.
Evaluación	Se evalúa preferentemente la adquisición memorística e inconsciente del contenido transmitido. Énfasis en evaluación sumativa.	Se evalúa el logro personal del alumno orientado al planteamiento de un proyecto de vida, fisco interno de autoevaluación. Se considera el proceso y el producto.	Se releva la medición objetiva del grado de dominio de los objetivos preestablecidos. Prima de los resultados con omisión del proceso.	Se releva la evaluación formativa como un aspecto clave para el logro del producto final. Se considera la negociación consensuada mediante autoevaluación y coevaluación.	Se prefieren la evaluación formativa y sumativa en sus variadas dimensiones autoevaluativas y coevaluativas.
Contexto Social	La cultura local y cotidiana no se valora pertinente el relevante para ser incorporada en la selección curricular.	No se considera el contexto social como fuente relevante para el desarrollo curricular.	La sociedad es percibida como un recurso que puede o no servir a los propósitos instrumetentales.	La cultura social sólo es considerada en la medida que contribuye al desarrollo mental de los estudiantes.	El contexto se considera fundamental, en tanto se percibe la educación como un medio clave y estratégico para producir el cambio social.



Conclusiones

Hemos caracterizado las perspectivas curriculares más relevantes con el fin de ilustrar al lector respecto a las diversas posibilidades con que puede orientar y significar su quehacer práctico. Concluimos que si bien todos los enfoques presentan ventajas y limitaciones es primordial que todo educador reconozca cuál es el referente teórico que fundamenta su práctica pedagógica, a objeto de clarificar las consecuencias prácticas que devienen de dicho posicionamiento teórico.

Estos enfoques en la práctica nunca se dan en forma pura, no obstante consideramos fundamental que el profesor reflexione respecto a la dominancia de uno de ellos en su propio quehacer, con el fin de contribuir a iluminar el juicio práctico de su acción pedagógica.

Vimos que cada uno de los enfoques proviene de una tradición teórica, que anclando en una particular posición ontológica, epistemológica y metodológica se configura en una particular visión paradigmática para significar el acto educativo, la episteme, la sociedad y el tipo de sujeto que se promueve.

Resulta lógico vaticinar que la cercanía o afinidad teórica con alguna perspectiva curricular determine en algún sentido el tipo de acción práctica que bajo tal referente es posible realizar.

Creemos que los enfoques tradicionales operan preferentemente bajo una perspectiva que aborda lo educativo relevando lo psicológico por sobre lo social, de un modo deshistorizado apolítico y neutro, en cambio los enfoques reconstructorista social y crítico, con una clara orientación sociológica, relevan la relación indisoluble entre educación y sociedad, estableciendo la relación estratégica entre poder saber e identidad.

Así como en el siglo XIX, el enfoque curricular racionalista académico se constituyó como el modelo referente y pertinente para abordar la tarea de transmitir e inculcar la ideología modernizadora, hoy día el enfoque curricular neo tecnológico o por competencia resulta de una total congruencia con la ideología neoliberal que enfatiza la competencia, los estándares de rendimiento, la eficacia, la eficiencia y la productividad, aspectos sacralizados como estratégicos para asimilarse al proceso globalizador impulsado por la mundialización de los mercados financieros, en la era del dominio de la tecnociencia de la llamada modernidad transnacional.

De este modo, y respondiendo a la hipótesis de trabajo planteada al inicio de este trabajo, el currículum dominante se visualiza en la actualidad como abiertamente capitalista, al reproducir culturalmente las estructuras sociales y la subjetividad requerida para mantener y perpetuar la dominación.

Las teorías tradicionales del currículum, con su disfraz de neutralidad, ha ocultado su naturaleza política, despolitizando el currículum, manteniendo un silencio cómplice al mostrarse como teorías neutras, apolíticas, asépticas y desinteresadas, respecto de un arbitrio cultural al servicio de los intereses de los grupos privilegiados de la sociedad.

Se confirma lo denunciado por la teoría crítica de la educación respecto de que el currículum constituye el aparato ideológico esencial del estado capitalista, destinado a transmitir e inculcar la ideología de la clase dominante

Desde esta óptica el currículum ha funcionado como un instrumento de dominación ideológico, al servicio del estado y de los grupos dominantes de la sociedad, para formar, controlar y dirigir la conciencia de las



personas y adaptarlas a la hegemónica dominante oficial. A través de la formación de una conciencia subordinada y sumisa en los estudiantes provenientes de la clase trabajadora, el currículum colabora en la reproducción de la estructura de la sociedad capitalista.

Dejamos establecido, que el currículum no puede ser comprendido en su complejidad y profundidad, sin realizar un análisis de las relaciones de poder implicadas en su construcción, producción y desarrollo.

Para finalizar, y a la luz de lo planteado por la perspectiva crítica, dejamos abiertas las siguientes interrogantes como una forma de provocar la reflexión del lector:

¿Al reflexionar sobre mi propia práctica pedagógica, con cuál de los enfoques curriculares me identifico más?

¿Cuál es currículum dominante en la institución en la que trabajo?

¿Qué avances significativos podría realizar en mi práctica pedagógica considerando los diversos enfoques curriculares en juego?

¿La forma en que entiendo la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación a qué tradición teórica corresponde?

¿Qué enfoque curricular es el que me convence más de acuerdo a lo que yo creo y hago como educador?

¿Qué enfoques curriculares sirven más al proceso transformación y/o reproducción de la sociedad?

¿A qué enfoque curricular corresponde el discurso dominante que hoy día se promueve de forma preferente? ¿Qué grupos de poder se observan mejor representados en dicha promoción?

Citas y referencias bibliográficas

Cisterna F. (1999) *Currículum oculto e Ideología en la enseñanza de la Historia. La visión de la conquista y la formación nacional en Chile*. Tesis Doctoral. Universidad de Valladolid, España.

Da Silva, T (2001) *Espacios de identidad. Nuevas visiones sobre el currículo*. España: Octaedro.

Eisner, E. y Vallance, E. (1974). *Five conceptions of curriculum: Their roots and implications for curriculum planning*, en Eisner, E. y Vallance, E. *Conflicting conceptions of curriculum*. Berkeley: McCutchan Publishing Company

Elboj, C. (2000). *Educación igualitaria de personas adultas en zonas rurales en la sociedad de la información*. En *Revista de Educación*, nº 322. Madrid: Feldenkrais, M (1972) *Autoconciencia por el Movimiento*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Foucault, M. (1979). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Foucault, M. (1986). *Por qué hay que estudiar el poder: la cuestión del sujeto*, en Autores Varios: *Materiales de sociología crítica*, Madrid: La Piqueta.

Freire P (1970) *Pedagogía del Oprimido*. Editorial siglo XXI.

Kemmis, S. (1993) *El currículum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Ediciones Morata, segunda edición.

Maslow, A (1994) *La Personalidad Creadora*. Barcelona, Editorial Kairos, cuarta edición.

